

## **SUTRA DE LA NATURALEZA BÚDICA TATHÁGATA-GARBHA SUTRA**

Así he oído una vez. El Bhagaván permanecía en el Pico de los Buitres, cerca de Rayagriha, en su salón de residencia, en un pabellón construido con fragante madera de sándalo, en un tiempo de extremo calor. Habían pasado diez años después de su iluminación, estaba acompañado por una comunidad de cien mil grandes monjes y una multitud de bodhisattvas, grandes seres, setenta veces el número de los granos de arena en el Ganges. Todos ellos habían perfeccionado su celo en la práctica, y habían hecho formalmente sus ofrendas a las cien mil miríadas de legiones de budas. Todos pudieron girar la irreversible rueda del Dharma. Si un ser llegara a oír sus nombres, llegaría a entrar irremisiblemente en el insuperable sendero.

Sus nombres eran: Bodhisattva Dharma-mati, Bodhisattva Símba-mati, Bodhisattva Vajra-mati, Bodhisattva Mente Armoniosa, Bodhisattva Shrí-mati, Bodhisattva Chandra-prabhá, Bodhisattva Ratna-prabhá, Bodhisattva Purna-chandra, Bodhisattva Víkrama, Bodhisattva Ánanda-víkramin, Bodhisattva Trailoka-víkramin, Bodhisattva Avalokitéshvara, Bodhisattva Maha-sthama-prapta, Bodhisattva Gandha-hastin, Bodhisattva Sugandha, Bodhisattva Sobrepasando la Sublime Fragancia, Bodhisattva Suprema Matriz, Bodhisattva Surya-garbha, Bodhisattva Adorno de la Enseñanza, Bodhisattva Gran Estandarte Adornado, Bodhisattva Víkala-ketu, Bodhisattva Luz sin Límite, Bodhisattva Otorgador de Luz, Bodhisattva Víkala-prabhá, Bodhisattva Pramúditaraja, Bodhisattva Ratna-pani, Bodhisattva Akasha-garbha, Bodhisattva Rey de la Luz Virtuosa, Bodhisattva Rey Dhárani Independiente, Bodhisattva Dharani, Bodhisattva Sarvashoka-pramardin, Bodhisattva Liberando a Todos los Seres de la Tristeza, Bodhisattva Mente Llena de Gozo, Bodhisattva Purna-manóratha, Bodhisattva Satisfacción Eterna, Bodhisattva Todo Esplendor, Bodhisattva Ratna-mati, Bodhisattva Cuerpo Transformación de Mujer, Bodhisattva Palmada de Trueno, Bodhisattva Kalyana-mitra, Bodhisattva Visiones no Irrelevantes, Bodhisattva Sarva-dharma-svatantra, Bodhisattva Maitreya y Bodhisattva Mañjushri.

También estaban presentes bodhisattvas, grandes seres como ellos, procedentes de los innumerables campos búdicos, cuyo número igualaba sesenta veces el número de granos de arena en el Ganges. Junto con un incalculable número de devas, nagas, yakshas,

gandharvas, ásuras, gárudas, kímnnaras, mahóragas, todos juntos para mostrar su respeto y hacer ofrendas.

Entonces Buda se sentó erguido en meditación, en el pabellón de madera de sándalo, y con sus poderes realizó una proyección milagrosa. Aparecieron en el cielo un incontable número de flores de loto de mil pétalos, tan grandes como las ruedas de un carro, llenas de colores y fragancias, que nadie podría comenzar a numerar. En el centro de cada flor, estaba proyectada milagrosamente una imagen de un buda. Las flores se elevaron y cubrieron el cielo como estandartes de guirnaldas, cada flor emitiendo incontables rayos de luz. Los pétalos simultáneamente abrieron su esplendor, y entonces, a través del poder milagroso de Buda, todas se marchitaron en un instante. Dentro de las flores, todas las imágenes de buda estaban sentadas con las piernas cruzadas, en la posición del loto; y cada una de ellas emitió incontables cientos de miles de rayos de luz. Lo espectacular del evento, en ese momento, era tan milagroso que toda la comunidad se regocijó, y bailó extasiada. De hecho, era tan extraño y milagroso, que todos empezaron a preguntarse por qué las incontables flores maravillosas fueron destruidas de repente. Conforme se marchitaban y oscurecían, el aroma que despedían era repugnante y nauseabundo. Pero en ese momento, el Bhagaván comprendiendo porqué los bodhisattvas estaban perplejos se dirigió a Vajra-mati, diciendo: “Hijo de noble familia, si hay algo en las enseñanzas de Buda que te deja perplejo, siéntete con libertad para preguntar sobre ello”. El Bodhisattva Vajra-mati sabía que toda la comunidad estaba perpleja, y de esta forma, se dirigió a Buda diciendo: “Bhagaván, ¿Por qué estaban proyectadas aquellas imágenes de buda en todas las innumerables flores? ¿Y por qué razón ascendieron a los cielos y cubrieron el mundo? ¿Y por qué las imágenes de Buda, cada una de ellas, emitió incontables cientos de miles de rayos de luz?”.

Todos en la comunidad miraron y juntaron sus manos en muestra de respeto. En ese momento, el Bodhisattva Vajra-mati, habló en verso diciendo:

*“Nunca he presenciado  
un prodigio milagroso como el de hoy.  
Ver cientos de miles y millones de budas  
sentados en la postura del loto,  
cada uno emitiendo incontables rayos de luz,  
llenando todos los campos,  
disipando la suciedad de los falsos maestros,  
¡adornando todos los mundos!*

*Los lotos repentinamente se marchitaron,  
no había ninguno que no estuviera asqueroso.  
Ahora dínos,  
¿Por qué proyectaste esta visión emanada?  
Vimos budas más  
que las arenas del Ganges  
e incalculables formas transfiguradas.  
Nunca antes he visto  
lo que he presenciado ahora.  
Deseo que nos des una explicación clara”.*

En ese momento el Bhagaván habló a Vajra-mati y a los otros bodhisattvas, diciendo: “Hijos e hijas de noble familia, hay un “sutra extenso” llamado Tathágata-garbha (Naturaleza búdica). Es porque Buda quería exponérselos, por lo que les mostró estos signos. Deberían escucharlo todo atentamente, y meditar en ello”.

Todos dijeron: “Excelente, deseamos oírlo”.

Buda dijo: “Hijos e hijas de noble familia, hay una comparación que puede ser hecha, entre las incontables flores proyectadas mágicamente por Buda, que súbitamente se marchitaron, y las innumerables imágenes de buda proyectadas mágicamente, con sus muchos adornos, sentados en la posición del loto dentro de las flores, que emitían una luz tan impresionante que no había nadie en la comunidad que no mostrara reverencia.

Con una similar fascinación, hijos e hijas de noble familia, cuando Buda observa a todos los seres sintientes con el Ojo de buda, ve que, escondidos dentro de las emociones aflictivas del apego, la confusión, el enfado y la ignorancia, está sentada augusta e inamoviblemente, la sabiduría de un tathágata, la visión de un tathágata y el cuerpo de un tathágata. Hijos e hijas de noble familia, todos los seres sintientes, aunque se encuentren con todo tipo de obstrucciones aflictivas, tienen una naturaleza búdica que es eternamente immaculada, y que está repleta de virtudes no diferentes de las mías. Además, hijos e hijas de noble familia, es como una persona dotada de visión sobrenatural, que puede ver los cuerpos de los tatháguas sentados en la posición del loto dentro de las flores, aun cuando los pétalos no estén todavía abiertos; mientras que después de que los pétalos marchitos ya hayan caído, estos tatháguas se manifiestan para que todos los puedan ver. De la misma forma, Buda puede realmente ver la naturaleza búdica de los seres. Y porque quiere revelarles la naturaleza búdica, él expone los sutras y el Dharma, para destruir las emociones aflictivas, y revelar la naturaleza búdica. Hijos e hijas de noble familia, este es el

Dharma de todos los budas. Aparezcan o no budas en el mundo, la naturaleza búdica de todos los seres sintientes es eterna e inmutable. Tan solo sucede que está cubierta por las emociones aflictivas de los seres conscientes. Cuando el tathágata aparece en el mundo, expone el Dharma a lo largo y a lo ancho, para eliminar su ignorancia y tribulación, y para purificar su sabiduría primordial. Hijos e hijas de noble familia, si existe un bodhisattva que tiene fe en esta enseñanza, y que la practica con la mente concentrada en un solo punto, alcanzará la liberación y la perfecta iluminación, y para beneficio del mundo, realizará los actos de un buda, a lo largo y a lo ancho”.

En ese momento el Bhagaván se expresó en verso diciendo:

*“Es como las flores marchitas.  
Antes de que sus pétalos se hayan abierto,  
alguien con visión sobrenatural puede ver  
el immaculado cuerpo del Tathágata.  
Después de que los pétalos de las flores marchitas hayan caído,  
uno ve sin obstáculos al Maestro,  
el cual, para tratar las emociones aflictivas,  
triunfantemente aparece en el mundo.  
Buda ve que todas las clases de seres sintientes,  
universalmente poseen naturaleza búdica.  
Está cubierta con incontables emociones aflictivas,  
lo mismo que una maloliente maraña de pétalos marchitos.  
Siendo así, Buda, para beneficio de todos los seres sintientes,  
expone el Dharma en todos los sitios,  
para ayudar a eliminar sus emociones aflictivas,  
y rápidamente alcanzar la condición de Buda.  
Buda ve con su Ojo de buda  
que en los cuerpos de todos los seres sintientes  
se encuentra oculta la naturaleza búdica,  
por eso Buda expone el Dharma para revelarla”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como la miel pura en una cueva o en un tronco, rodeada y protegida por incontables enjambres de abejas. Puede ocurrir que aparezca una persona que conozca algunas técnicas inteligentes. Primero, aparta las abejas y coge la miel, y entonces hace lo que quiere con ella, comiéndosela o regalándola a lo largo y ancho. Similarmente, hijos e hijas de noble familia, todos los seres poseen naturaleza búdica. Es como la miel pura, en una cueva o en un árbol, pero cubierta por las emociones aflictivas, las cuales, como un enjambre de abejas, impiden que pueda ser cogida. Con el Ojo de buda, Buda lo ve claramente, y con los apropiados medios virtuosos, Buda expande el Dharma,

para destruir las emociones aflictivas y revelar la visión de un buda. Y en todos los lugares realiza los actos de un buda para beneficio del mundo.

Acto seguido, el Bhagaván se expresó en verso diciendo:

*“Es lo mismo que ocurre cuando la miel está en una cueva o en un árbol,  
aunque esté rodeada de incontables abejas,  
es cogida por alguien que conoce un medio hábil y efectivo,  
para primero quitar el enjambre.  
La naturaleza búdica de los seres sintientes  
es como la miel en una cueva o tronco.  
La maraña de ignorancia y tribulación  
es como el enjambre de abejas  
que impide cogerlo.  
Para beneficio de todos los seres,  
Buda enseña el noble Dharma, dotado de medios virtuosos  
para apartar a las abejas de las emociones aflictivas,  
revelando así la naturaleza búdica.  
Con una elocuencia que no conoce obstáculo,  
Buda predica el Dharma,  
compasivamente aliviando a los seres,  
ayudando en todos los lugares a alcanzar la Perfecta iluminación”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como un grano de trigo al que aún no se le ha quitado la cáscara. Alguien que está en la miseria, puede locamente desdeñarlo, y considerarlo como algo que debiera ser descartado. Pero cuando se limpia, el grano siempre puede ser usado.

De la misma manera, buenos hijos e hijas, cuando Buda observa a los seres con el Ojo de buda, ve que la cáscara de las emociones aflictivas cubre su ilimitada visión de tathágata. Así que, con los medios adecuados, Buda expone el Dharma, para posibilitarles el eliminar las emociones aflictivas, purificar su perfección de la sabiduría y lograr en todos los mundos la perfecta y completa iluminación.

A continuación, el Bhagaván expresó esto en verso, diciendo:

*“Es como lo que sucede cuando todos los granos,  
cuyas cáscaras aún no han sido apartadas,  
son desdeñados por alguien que está en la miseria.  
Pero, aunque la parte exterior parezca algo que no sirve para nada,  
el interior es genuino, y no es algo para ser destruido.  
Después de que las cáscaras son apartadas,  
llega a ser comida apropiada para un rey.  
Buda ve que todas las clases de seres sintientes  
poseen naturaleza búdica, ocultada por las emociones aflictivas.*

*Buda predica para eliminar estas cosas,  
para permitirles lograr la omnisciencia.  
De la misma forma que Buda tiene una naturaleza búdica,  
así sucede con todos los seres sintientes.  
Cuando ellos la desarrollan y purifican,  
rápidamente alcanzan el sendero insuperable”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como el oro puro que ha caído dentro de un pozo lleno de inmundicias y ha estado sumergido sin verse durante años. El oro puro no se deteriora, aunque nadie sepa que está allí. Pero supongan que alguien dotado de visión sobrenatural aparece y le dice a la gente: “Dentro de las impuras inmundicias hay una joya de oro puro. Deberían cogerla y hacer con ella lo que les parezca mejor”.

Similarmente, hijos e hijas de noble familia, las impuras inmundicias son sus innumerables emociones aflictivas. La joya de oro puro es su naturaleza búdica. Por esta razón, el Tathágata expone el Dharma, para permitirles a los seres sintientes destruir sus emociones aflictivas, lograr la perfecta iluminación, y realizar los actos de un buda.

En ese momento, el Bhagaván se expresó en verso diciendo:

*“Es como lo que sucede cuando el oro es sumergido  
en desechos impuros donde nadie puede verlo.  
Pero alguien con visión sobrenatural lo ve  
y se lo cuenta a la gente diciendo:  
“Si lo cogen y lo limpian lavándolo,  
pueden hacer lo que quieran con él”,  
haciendo que todos los parientes y familiares se alegren.  
La visión del Sugata es como esto.  
Él ve que para todas las clases de seres sintientes  
no es destruida la naturaleza búdica,  
aunque esté sumergida en el aluvión de lodo de las emociones aflictivas.  
Así que, adecuadamente expone el Dharma  
y les permite manejar todas las cosas  
para que las emociones aflictivas que están ocultando la naturaleza búdica  
sean rápidamente eliminadas, y los seres sintientes purificados”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como un tesoro almacenado, escondido bajo la vivienda de una familia pobre. El tesoro no puede hablar y decir que está allí, puesto que no es consciente de sí mismo y carece de voz, así que nadie puede descubrir ese tesoro almacenado. Lo mismo sucede con los seres. Pero el poder de la visión del Tathágata no teme nada. El almacén del gran Dharma está dentro de los cuerpos de todos los seres. No oye y no es consciente de las adicciones y engaños de los cinco deseos. La rueda del

samsara gira, y los seres están sujetos a incontables sufrimientos. Por eso los budas aparecen en el mundo y les revelan el almacén del Dharma del Tathágata que existe dentro de sus cuerpos.

En ese momento, Buda se expresó en verso, diciendo:

*“Es como un tesoro almacenado  
dentro de la casa de un hombre pobre.  
El dueño no es consciente de ello,  
ni el tesoro puede hablar.  
Durante mucho tiempo está enterrado en la oscuridad,  
y no hay nadie que pueda decir nada sobre su presencia.  
Cuando tienes un tesoro, pero no lo sabes,  
hay pobreza y sufrimiento.  
Cuando el ojo de Buda observa a los seres sintientes,  
ve que, aunque ellos transmigren  
debido a los cinco venenos,  
hay un gran tesoro en sus cuerpos,  
que es eterno e inmutable.  
Cuando Buda ve esto,  
enseña para beneficio de todos los seres  
permitiéndoles obtener la sabiduría primordial  
y la gran riqueza de cuidar ampliamente a los demás.  
Si creen lo que Buda ha enseñado,  
sobre la certeza de que todos los seres tienen un tesoro almacenado,  
y practican con fe y entusiasmo,  
empleando medios virtuosos,  
rápidamente alcanzarán el insuperable sendero”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como el hueso de la fruta de mango que no se deteriora. Cuando lo plantas en la tierra crece y se convierte en el más alto y regio de los árboles. De la misma forma, hijos e hijas de noble familia, cuando Buda mira a los seres con la visión de Buda, ve que la naturaleza búdica está rodeada por una cáscara de ignorancia, igual que las semillas de una fruta se encuentran solo en su interior. Hijos e hijas de noble familia, esta naturaleza búdica está fría e inmadura. Es la profunda atracción por el nirvana, lo que es propiciado por la sabiduría. Es llamada Consumación de la incomparable iluminación, Buda perfecto, Tathágata, Arhat. Hijos e hijas de noble familia, después de que el Tathágata ha observado a los seres, él enseña este mensaje para purificar la sabiduría de los bodhisattvas, los grandes seres.

En ese momento, el Bhagaván se expresó en verso diciendo:

*“Es como el hueso de una fruta de mango,  
que no se deteriora.  
Plántenlo en la tierra  
e inevitablemente un árbol crecerá.  
La visión sin falta de un tathágata  
ve que la naturaleza búdica  
dentro de los cuerpos de los seres  
es como una semilla dentro de una flor o de un fruto.  
Aunque la ignorancia cubre la naturaleza búdica,  
tienen que tener fe y comprender  
que están en posesión de la sabiduría perfecta,  
que no puede ser destruida.  
Por esa razón Buda expone el Dharma  
y revela la naturaleza búdica,  
para que puedan lograr rápidamente el insuperable sendero,  
así como una fruta crece en el más regio de los árboles”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como un hombre con una estatua de oro puro, que viajó a través de los angostos caminos de un país extranjero y temió que lo asaltaran y lo robaran.

Así que envolvió la estatua en unos trapos inservibles, de forma que nadie supiera lo que tenía. Durante el camino, el hombre murió repentinamente y la estatua de oro fue tirada a campo abierto. Los viajeros la pisaban, y llegó a estar sucia por completo. Pero una persona con visión sobrenatural vio que dentro de los inservibles trapos había una estatua de oro puro, así que le quitó los trapos y todos le rindieron homenaje. Similarmente, hijos e hijas de noble familia, Buda ve a los diferentes seres con sus muchas emociones aflictivas transmigrando a través de la larga noche del samsara sin final, y él percibe que dentro de sus cuerpos está morando la naturaleza búdica. Son tan angostos y puros como Buda, y no diferentes de él. Por esta razón, Buda expone el Dharma a los seres, para que puedan tratar esas emociones aflictivas y purificar su sabiduría de Buda. Buda gira la rueda del Dharma, una y otra vez, para convertir a todos los mundos.

En ese momento, el Bhagaván se expresó en verso, diciendo:

*“Es como un viajero que va a otro país  
llevando una estatua de oro.  
Él la envuelve en trapos sucios e inservibles,  
y queda abandonada en un campo baldío.  
Alguien con poderes sobrenaturales la ve  
y la pone en conocimiento de la gente.*

*Ellos apartan los trapos sucios y descubren la estatua,  
y todos se alegran enormemente.  
La visión sobrenatural de Buda es como esto.  
Buda ve que todas las clases de seres  
están enredados en las emociones aflictivas y en las acciones malvadas,  
y están atormentados con todos los sufrimientos del samsara.  
También ve que, dentro del polvo de la ignorancia de todos los seres sintientes,  
la naturaleza búdica se sienta inmóvil,  
grande e indestructible.  
Tras ver esto,  
Buda les explica a los bodhisattvas que  
las emociones aflictivas y las acciones malvadas  
cubren el cuerpo más victorioso.  
Deberían empeñarse en tratarlas con sus antídotos  
y manifestar la sabiduría de un buda.  
Es el refugio de todos,  
dioses, humanos, nagas y yakshas”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como una mujer que es pobre, detestable, fea y odiada por los demás, la cual alberga a un hijo noble en su matriz. Él llegará a ser un rey que gobierne el mundo, que gobierne en las cuatro direcciones, pero ella no conoce su historia futura y constantemente piensa en él como en un paria, como un niño pobre.

De la misma manera, hijos e hijas de noble familia, el Tathágata ve que todos los seres están girando en la rueda del samsara, recibiendo el sufrimiento y los venenos; pero sus cuerpos poseen naturaleza búdica. Como esa mujer, ellos no comprenden esto. Por eso es por lo que el Tathágata, por todos los lugares expone el Dharma, diciendo: “Hijos e hijas de noble familia, no se consideren como alguien inferior o como parias. Todos ustedes poseen individualmente naturaleza búdica. Si se esfuerzan y destruyen sus pasados comportamientos negativos, recibirán entonces el título de bodhisattva o de Bhagaván, y convertirán y liberarán a un incontable número de seres”.

En ese momento, el Bhagaván se expresó en verso, diciendo:

*“Es como una mujer pobre,  
cuya apariencia es vulgar y vil,  
pero que alberga en su seno a un hijo noble,  
el cual llegará a ser un rey que gobernará el mundo.  
Dotado con las siete joyas y todas las virtudes,  
él poseerá, como rey, las cuatro esquinas de la Tierra.  
Pero ella es incapaz de conocer esto  
y tan solo concibe pensamientos de inferioridad.*

*Buda ve que todos los seres  
son como niños angustiados.  
Dentro de sus cuerpos está la naturaleza búdica,  
aunque ellos no lo saben.  
Así que Buda les dice a los bodhisattvas:  
“Tengan cuidado de no considerarse como seres inferiores,  
en sus cuerpos reside naturaleza búdica;  
siempre contienen la luz que libera al mundo.  
Si se esfuerzan,  
y no pasan mucho tiempo sentados en la sala de meditación,  
obtendrán el sendero de los más elevados poderes psíquicos,  
y liberarán a ilimitados seres”.*

¡Oh, hijos e hijas de noble familia! Es como un maestro fundidor fundiendo una estatua de oro puro. Después de que la fundición está acabada, se vuelca y se coloca en el suelo. Aunque la parte externa está chamuscada y ennegrecida, el interior no ha cambiado. Cuando se abre y se saca la estatua, el color dorado es radiante y deslumbrante.

Similarmente, hijos e hijas de noble familia, cuando el Tathágata observa a los seres, ve que la naturaleza búdica está dentro de sus cuerpos, repleta con todas sus muchas virtudes. Tras ver esto, Buda revela a lo largo y ancho que todos los seres obtendrán ayuda. Él aparta las emociones aflitivas con su sabiduría compasiva y revela el cuerpo de Buda, como una persona destapando una estatua dorada.

En ese momento, el Bhagaván se expresó en verso, diciendo:

*“Es como una gran fundición  
con incontables estatuas de oro.  
La gente insensata mira la parte exterior,  
y ve tan solo los oscurecidos moldes de tierra.  
El maestro fundidor estima que ya se debe de haber enfriado,  
y lo abre para extraer su contenido.  
Todas las impurezas son quitadas,  
y la obra se muestra claramente.  
Con la visión de Buda,  
Buda ve que todos los seres son como esto.  
Dentro de la concha de barro de las pasiones  
todos tienen naturaleza búdica.  
Por medio de la sabiduría compasiva  
rompemos el molde de las emociones aflitivas  
y descubrimos la naturaleza búdica.  
Es como oro puro y luminoso.  
Puesto que Buda ha visto esto,  
y es así, ha instruido a todos los bodhisattvas.  
Así deberían aceptarlo*

*y transformar a todos los demás seres”.*

En ese momento, el Bhagaván habló a Vajra-mati y a los demás bodhisattvas, los grandes seres, diciendo: “Sean monásticos o sean laicos, hijos e hijas de noble familia, deberían aceptar, recitar, copiar, reverenciar y exponer ampliamente este *Sutra de la naturaleza búdica*, para beneficio de los demás. Los méritos que derivan de ello son inestimables. Vajra-mati, si hubiera un bodhisattva el cual, para beneficio del sendero de Buda, trabajara diligente y asiduamente, o que cultivase los poderes sobrenaturales, o que hubiese entrado en todos los estados de conciencia, o que deseara plantar la raíz de virtud, o que venerara a los budas del presente, más numerosos que las arenas del Ganges, o que erigiese más estupas con las siete joyas, que arenas hay en el Ganges, y que las presentara como un regalo a cincuenta veces más budas, bodhisattvas y shrávakas en la comunidad, que granos de arena hay en el Ganges, y que hiciese esto durante miles de millones de eones; Vajra-mati, ese bodhisattva aún no igualaría a la persona que encuentra el profundo gozo y la completa e insuperable iluminación en el *Sutra de la naturaleza búdica*, que lo acepta, lo recita, lo copia, o que incluso venera una sola de sus analogías.

Vajra-mati, incluso aunque el número de virtudes raíz, y de virtudes plantadas por esos hijos e hijas de noble familia en nombre de los budas es incalculable, no llega a ser una centésima o una milésima, o cualquier posible fracción calculable del número de virtudes obtenidas por el hijo o hija de noble familia que venera el *Sutra de la naturaleza búdica*.

En ese momento, el Bhagaván se expresó en verso, diciendo:

*“Si hay una persona buscando la perfecta iluminación,  
que escucha y acepta este sutra,  
y que copia y venera  
incluso un simple verso,  
la sutil, profunda naturaleza de buda,  
surgirá instantáneamente acompañada de gozo.  
Si se aplica a esta enseñanza verdadera,  
sus virtudes serán incalculables.  
Si hay una persona buscando la perfecta iluminación,  
que ha logrado grandes poderes espirituales,  
y que desea hacer una ofrenda  
a los budas de las diez direcciones,  
y a los bodhisattvas y shrávakas de la comunidad,  
el número de los cuales es superior  
al de las arenas del Ganges,  
un millón de veces incalculable;*

*y si por cada uno de los budas  
construyera una maravillosa estupa,  
de diez yóllanas de alto,  
y con una extensión de cuarenta yóllanas,  
en cuyo interior hubiera dispuesto un asiento de siete joyas,  
con todas las maravillas  
apropiadas para el augusto Maestro,  
cubierto con pinturas divinas y cojines,  
cada uno con un diseño único;  
y si él ofreciera a Buda y a la comunidad  
un número incalculable de ellas,  
más que las arenas del Ganges,  
y si las ofreciera sin cesar,  
día y noche,  
durante cientos y miles  
y millones de eones  
las virtudes que obtendría de esta forma,  
no se podrían comparar con  
las mucha mayores virtudes de  
la persona sabia que escucha este sutra,  
de quien acepta incluso una simple analogía de él,  
y la explica para beneficio de los demás.  
Los seres que tomen refugio en él  
rápidamente lograrán el insuperable sendero.  
Los bodhisattvas que dediquen su pensamiento  
a profundizar en la naturaleza búdica,  
saben que todos los seres la poseen  
y rápidamente alcanzarán lo insuperable”.*

En ese momento, el Bhagaván se dirigió al bodhisattva Vajra-mati, diciendo:

“Un incalculable tiempo atrás, en el remoto pasado, tanto como muchos inconcebibles grandes eones, había un buda que era llamado Rey que Otorga la Luz Eterna, el Tathágata, el Arhat, el Perfectamente Iluminado, el Sugata, Buda Bhagaván.

Vajra-mati, ¿Por qué fue llamado el Rey que Otorga la Luz Eterna? Cuando ese Buda estaba en el camino del bodhisattva, y descendió como una consciencia en una matriz, él siempre emitía luz que penetraba e iluminaba en un instante, incluso los más pequeños átomos de todos los miles de mundos búdicos en las diez direcciones. Cualquier ser que viera esta luz se llenaba de gozo. Sus emociones aflictivas eran destruidas; llegó a estar dotado con el poder de la forma, su sabiduría era perfecta, y alcanzó una elocuencia que no conocía obstáculo. Si un ser infernal, si un fantasma hambriento, un animal, el Rey Yama,

el señor de la Muerte, o un ásuras veía esta luz, todos sus renacimientos en los reinos inferiores eran cortados y renacían como un deva.

Si un deva veía esta luz, obtenía irreversiblemente el sendero elevado, y era dotado con los cinco poderes supra normales. Si alguien que había logrado la irreversibilidad veía esta luz, obtenía el logro de la no producción de dharmas y las cincuenta virtudes.

Vajra-mati, todas las tierras iluminadas por esa luz se volvían majestuosas y puras, como porcelana translúcida, con cordones de oro marcando los senderos, luciendo con las fragancias de los distintos tipos de árboles de joyas, flores y frutos. Tenues soplos de brisa las acariciaban produciendo agradables y sutiles sonidos que exponen libre e indiscriminadamente las virtudes de las Tres Joyas, las de los bodhisattvas, el poder de las raíces de virtud, el estudio del sendero, el samadhi y la liberación. Los seres que lo escuchaban obtenían el gozo en el Dharma. Su fe se hacía firme y se veían libres para siempre de los renacimientos desafortunados. Vajra-mati, porque todos los seres de las diez direcciones estaban instantáneamente envueltos en luz, a las seis en punto, de mañana y tarde, juntaban sus manos y ofrecían homenaje. Vajra-mati, hasta que obtuvo la budeidad y el parinirvana, el lugar donde el bodhisattva yacía, siempre brilló con luz.

Tras su parinirvana, la estupa en la que se guardaron sus cenizas también relucía con luz. Consecuentemente, los habitantes de los reinos celestiales le llamaron Rey que Otorga la Luz Eterna. Vajra-mati, cuando el Rey que Otorga la Luz Eterna, el Tathágata, el Arhat, el Perfectamente Iluminado, alcanzó la budeidad, entre sus oyentes había un bodhisattva llamado Luz sin Fin, así como un grupo de otros dos billones de bodhisattvas. El gran ser, el bodhisattva Luz sin Fin, volvió hacia el lugar en el que se encontraba Buda, y le preguntó acerca del *Sutra de la naturaleza búdica*. Y Buda lo expuso. Permaneció en su asiento durante cincuenta largos eones, y porque protegió los pensamientos de todos los bodhisattvas, su voz alcanzó todos los rincones en los diez mundos búdicos, incluso dentro de los más pequeños átomos, y se extendió a cientos de miles de campos búdicos. Debido a las innumerables diferentes continuidades de los bodhisattvas, dio cientos de miles de analogías. Lo llamó el *Sutra Mahayana de la naturaleza búdica*.

Todos los bodhisattvas que lo oyeron alabaron este sutra, lo aceptaron, recitaron y practicaron tal y como había sido explicado. Excepto cuatro, todos los demás bodhisattvas alcanzaron la budeidad. Vajra-mati, no debes verlos como excepcionales. ¿Cómo podría el

bodhisattva Luz sin Fin, ser diferente a ti? Tú eres idéntico a él. Los cuatro bodhisattvas que no alcanzaron aún la budeidad son Mañjushri, Avalokitëshvara, Maha-sthama-prapta y tú, Vajra-mati.

Vajra-mati, el *Sutra de la Naturaleza búdica* tiene una gran capacidad. Cualquiera que lo escuche puede lograr el sendero de Buda”.

Entonces Buda se expresó en verso, diciendo:

*“Hace incontables eones  
un buda llamado Rey que Otorga la Luz Eterna  
brillaba siempre emitiendo una gran luz,  
e iluminando todos los innumerables mundos.  
El bodhisattva Luz sin Fin  
alcanzó por primera vez el sendero bajo ese Buda,  
y le pidió este sutra.  
Buda aceptándolo lo proclamó.  
Todos los que allí se encontraban llegaron a ser conquistadores,  
y todos los que lo oyeron  
lograron la budeidad  
excepto cuatro bodhisattvas,  
Mañjushri, Avalokitëshvara, Maha-sthama-prapta y Vajra-mati.  
Estos cuatro bodhisattvas,  
anteriormente habían escuchado este Dharma.  
De ellos, Vajra-mati  
era el discípulo con más talento.  
En ese tiempo era llamado Luz sin Fin,  
y ya había escuchado este sutra.  
Cuando yo primeramente busqué el sendero  
en el Trono del León, marcando el lugar de la iluminación,  
también yo, una vez recibí este sutra,  
lo practiqué tal y como lo había escuchado.  
Debido a estas raíces de virtud,  
rápidamente logré la condición de Buda.  
Por lo tanto, todos los bodhisattvas  
deben de apoyar y enseñar este sutra.  
Después de que lo hayan oído  
y practicado tal y como ha sido explicado,  
llegarán a convertirse en budas, tal y como yo lo soy ahora.  
Si una persona apoya este sutra,  
se comportará el mismo como el Bhagaván.  
Si una persona obtiene este sutra  
será llamado, “Protector del Dharma de Buda”  
y entonces, en nombre del mundo, protegerá  
todo lo que los budas proclaman.  
Si alguien apoya este sutra,  
será llamado, “Rey del Dharma”*

*y a los ojos del mundo  
será merecedor de ser alabado  
como el Bhagaván”.*

Entonces, cuando el Bhagaván hubo terminado de exponer este sutra, Vajra-mati, junto con los cuatro grupos de bodhisattvas, los dioses, gandharvas, ásuras y los demás, se alegraron de lo que habían oído explicar a Buda, y lo practicaron tal y como había sido dicho.

Y ellos creen en ello y lo aceptan; y purifican así su sabiduría primordial. En todos los lugares, para beneficio de los seres, él revela la naturaleza búdica. Él emplea una elocuencia que no conoce obstáculos para beneficio de la fe en Buda. De esta forma, hijos e hijas de noble familia, con el ojo de Buda, Buda ve que todos los seres sintientes poseen naturaleza búdica, y así, en beneficio de los bodhisattvas, Buda expone este Dharma.

*El Tathágatagarbha Sutra está concluido.*

*Traducción del inglés al español por Upasaka Losang Gyatso, (Maximino Miyar Teja).  
Este texto se ha reproducido con su permiso y ha sido levemente corregido y adaptado conforme con las normas editoriales de la Comunidad Dharmadatta y siguiendo la traducción del sánscrito al tibetano. El inglés fue traducido del chino por William Grosnick y fue publicado en Buddhism in Practice, Donald Lopez, editor. Princeton University Press.*